

La proposicion universal en la cual afirma el conde de Buffon que todos los cuadrúpedos comunes á ambos continentes son mas pequeños en América, sin ninguna escepcion, la han desmentido algunos autores europeos que vieron aquellos animales con sus propios ojos, y aun el mismo conde de Buffon en otros lugares de su Historia. Del miztli ó leon americano, dice el doctor Hernandez que es mas grande que el leon de la misma especie del antiguo continente (1). Del tigre mexicano afirma lo mismo (2). Ni el conde de Buffon ni Paw tienen una justa idea de esta fiera. Yo ví una entre otras muerta pocas horas antes, de nueve escopetazos, mucho mas grande que aquel que quiere hacernos creer el conde de Buffon. Estos autores,

1 *Leoni notrati minime jubato aut idem est mixtli, au cengener in infantis fusens, et fulvus in juvena, interdum que rubeus aut subalbidus, la mejoren tamen assurgens molem, cuod ab regloris diversitatem potest evenire. Hist. cuadrúp. N. Hisp., cap. X.*

1 *Vulgaris est huic erbi tigris, sed mostrate mayor. Hist. cuadrup. N. Hisp., cap. X.*

pues, no se fian de la relacion de los españoles, deberán á lo menos dar crédito á Condamine, francés docto y sincero, el cual dice que los tigres que vió en los países calientes del Nuevo Mundo no le parecieron diversos de los tigres africanos, ni en cuanto á los colores de la piel ni en cuanto al tamaño, etc. Del lobo mexicano dice el referido Hernandez, que así en la figura, color é inclinaciones, como en el tamaño, es semejante al lobo europeo, á escepcion de tener la cabeza mas grande (1). Lo mismo afirma de los venados comunes, y Oviedo de estos y de las cabras monteses. El mismo conde de Buffon, á pesar de la generalidad del principio establecido por él, sin ninguna escepcion sobre el menor tamaño de los cuadrúpedos americanos, hablando despues en el tomo 29 de la degeneracion de los animales, dice que la cabra montés y el cabrito son entre los cuadrúpedos

1 *Forma, colore, moribus, ac more corporis Lupo nostrati similis est cuetlachdis atque adeo ejus, ut mihi videtur speciei, sed ampliore capite. Hist. cuadrup. N. Hisp., cap. XXIII.*



dos comunes á ambos continentes, los únicos que son mas grandes y mas fuertes en el Nuevo Mundo que el antiguo, y hablando en tomo 27 de la lodra del Canadá, confiesa que esta es mucho mas grande que la de Europa, y lo mismo dice del castor americano; y así, aquel que no admitia ninguna escepcion en sus principios, lo admite en las cabras monteses, en los cabritos, las ledras, los castores y los becerres marinos.

Si á estos, pues, se agregan los tigres, los leones sin guedeja y los venados, segun el testimonio de Hernandez y de Oviedo, tendremos á lo menos ocho especies de cuadrúpedos comunes á ambos continentes que son mas grandes en el Nuevo-Mundo que en el viejo. A los referidos, deben tambien agregarse aquellos cuadrúpedos que son igualmente grandes en uno y otro continente, pues tanto estos como aquellos, demuestran falso el principio del conde de Buffon. El doctor Hernandez afirma que el lobo mexicano es del mismo tamaño que el europeo. El conde de Buffon, dice, que entre uno y otro no hay mas diferencia sino que el lobo mexica-

no tiene mas hermosa la piel y cinco dedos en los piés anteriores y cuatro en los posteriores. Por lo que respecta, pues, á los osos, hay actualmente en Italia muchísimos europeos que han visto los del reino de México y los de los Alpes. No creo que entre tantos testigos haya ni uno que haya reconocido algun esceso en los osos europeos. Yo á lo menos sinceramente protesto que todos los que he visto en el reino de México me han parecido mas grandes que los que he visto en Italia (1).

Es, pues, falso que todos los animales del Nuevo-Mundo son mas pequeños que los del antiguo sin ninguna escepcion. Es tambien falsísimo que son todos "mucho mas pequeños, y que la naturaleza se ha valido en el Nuevo-Mundo de una escala diferente de grandezza," como afirma en otro lugar el con-

1 El conde de Buffon distingue las especies de los osos negros de la de los morenos, y afirma que los negros no son nada feroces; pero los osos mexicanos, los cuales no son todos negros, son ciertamente ferocísimos, como es notorio en el reino de México, y yo puedo ser testigo.



de de Buffon (1). Igualmente, se puede demostrar el error de Paw en decir que todos los cuadrúpedos de la América son una sexta parte mas pequeños que sus análogos del antiguo continente. La tusa del reino de México es análoga al topo europeo y es mas grande que éste, segun dice el conde de Buffon. Aquel cuadrúpedo mexicano que el conde de Buffon llama cocualino y nosotros tlalmototli, es análogo á la ardilla de Europa, y es, segun dice el mismo autor, doblemente mas grande. El toporagno del Brasil es análogo al europeo, y tambien es mas grande que este, como confiesa el referido autor. El coyote, análogo al chacal, es doblemente mas grande. La llama ó carnero del Perú, análogo al de Europa, es sin comparacion mas grande, etc. Mas estos filósofos, demasiado empeñados en envilecer á la América y en desacreditar á sus animales, hallan que censurar aun en sus colas, piés y dientes.

“No solamente, dice el conde de Buffon, escasea prodigiosamente la materia en el

1 Hist. nat., tom. 18.

nuevo continente, sino que tambien son imperfectas las figuras de sus animales y parecen haber sido desatendidas (1). Los animales de la América meridional, que son los que propiamente pertenecen á este nuevo continente, casi todos carecen de colmillos, cuernos y colas; su figura es estravagante y sus miembros desproporcionados y mal unidos, y algunos, como los hormigueros y los perezosos, de una naturaleza tan miserable, que apenas tienen la facultad de moverse y de comer (1).” “Los animales propios del Nuevo-Mundo, dice Paw, son por lo comun de una figura desgraciable, y en algunos tan mal dispuesta, que los primeros dibujantes no pudieron sino con trabajo hacer sensibles sus caracteres. Se ha observado, que á la mayor parte de las especies falta la cola, y que tienen una cierta irregularidad en las manos, lo que es notable en el tapir, en el hormiguero, en el glama de Margrafo, en el perezoso y en el cabiai. Las avestruces, las cuales en

1 Hist. nat., tom. 18.

1 Hist. nat., tom. 23.



nuestro continente no tienen mas que dos dedos unidos con una membrana, tienen todas en la América cuatro dedos (1)."

Estos discursos, para decir la verdad, son mas bien una censura de la conducta del Criador que del clima de la América, semejante en aquella blasfemia que por algunos se atribuye al rey don Alonso el Sabio sobre la disposición de los cuerpos celestes. Si los primeros individuos de aquellas especies de animales, no vinieron así de la mano del Criador, sino que el clima del Nuevo-Mundo ha sido la causa de su pretendida irregularidad, siempre que estos animales fuesen trasladados á Europa, se perfeccionaria su figura, su índole y su instinto; á lo menos despues de diez ó doce generaciones, aquellos miserables animales á los cuales el maligno clima de la América ha quitado la cola, los cuernos y los colmillos, los recuperarán bajo un clima benéfico.

No, dirán aquellos filósofos, porque no es

1 Recherch, sur les américains, part. 1.

tan fácil el recuperar en la naturaleza lo que se pierde como el perder lo que se tiene; y así, aun cuando aquellos animales no pudiesen volver á adquirir en el antiguo continente la cola, los cuernos y los colmillos, todavía podria decirse que el clima de la América ha sido la causa de tal pérdida. Sea, pues, así, y por lo tanto, no hablemos ya de las irregularidades consistentes en algun defecto, sino de aquellas que son tales por exceso de la materia. Hablemos de las avestruces, las cuales tienen por vicio de la naturaleza, segun dice Paw [1], dos dedos mas en cada pié, ó por no dejar los cuadrúpedos, hablemos mas bien del unan, especie de perezoso americano, el cual, entre otras irregularidades tiene la de constar de cuarenta y seis costillas. "El número de cuarenta y seis costillas en un animal de tan pequeño cuerpo, es, dice el

2 Paw se engañó en el número de los dedos del touruso, avestruz americano, pues no tiene mas que tres; pero en la parte posterior de los piés tiene un tubérculo redondo y calloso que le sirve en lugar de talon, y por el vulgo se ha creído dedo.



conde de Buffon, una especie de error ó de esoeso de la naturaleza, pues ningun animal, ni aun de los mas grandes ó de aquellos que tienen el cuerpo mas largo á proporcion de su gordura, no tienen tantas. El elefante no tiene mas que cuarenta costillas, el caballo treinta y seis, el tejón treinta, el perro veintiseis y el hombre veinticuatro." Pues si el primer unan que hubo en el mundo tuvo de la mano de Dios aquel mismo número de costillas que tienen actualmente sus descendientes, el discurso del conde de Buffon es una censura del Criador, y el decir que el escésivo número de costillas ha "sido un error de la naturaleza," querrá decir que ha sido un error de Dios, el cual es la verdadera naturaleza efectriz. Estoy bien seguro de que una blasfemia tal, es muy ajena del sublime entendimiento y del corazón cristiano del conde de Buffon; pero el espíritu filosófico que reina por todas partes en sus obras, lo indujo algunas veces á usar de tales expresiones, que bien examinadas no agradarán á los buenos cristianos. Si por el contrario, creen estos filósofos que el unan en su pri-

mer origen tuvo un número de costillas proporcionado al tamaño de su cuerpo, y que el maligno clima de la América se las fué despues aumentando, deberemos persuadirnos que siempre que fuese trasladada aquella especie de cuadrúpedos al antiguo continente, y se criase en un clima mas favorable, se reduciria finalmente á su primitiva perfeccion. Hágase, pues, la esperiencia; trasládease al mundo antiguo dos ó tres machos de aquella desgraciada especie y otras tantas hembras, y si despues de veinte ó mas generaciones se reconoce que comienza en ellos á disminuirse el número de las costillas, inmediatamente confesarémos que la tierra de la América es la mas infeliz y el clima más malo del mundo.

Si no sucede así, diremos entonces, como lo decimos desde ahora, que la lógica de estos señores es mas miserable que aquel cuadrúpedo y que sus racionios son meros paralogismos. Por lo demas, es ciertamente digno de admiracion que en un país en donde tanto ha escaseado la materia, haya la naturaleza pecado por esceso de ella en las cos-



tillas de los perezosos y en los dedos de los avestruces.

Mas para dar á conocer que estos filósofos, empeñados en hacer parecer maligno el clima del Nuevo-Mundo, se habian olvidado enteramente de las miserias de su propio continente, preguntémosles: ¿cuál es el animal mas miserable de la América? El perezoso, responderán inmediatamente, porque este cuadrúpedo es el mas imperfecto en su organizacion, el mas hábil para el movimiento, el mas desproveido de armas para su defensa, y sobre todo, él parece tener menos sensacion que todos los otros animales; animal verdaderamente infeliz, condenado por la naturaleza á la inercia, al hambre y al llanto, con el cual despierta á toda hora en los animales la compasion y el horror. Pero esta clase de cuadrúpedos, tan famosos por su miseria, es comun á ambos continentes. El conde de Buffon no quiere creerlo porque no le tiene cuenta, y dice que si algun perezoso se halla en la Asia, ha sido trasladado de la América; pero diga lo que quiera, lo cierto es que el unan, una de las

especies de perezosos, es animal asiático, como testifica Klein, Linneo, Brisson, el editor del Gabinete de Seba y el referido Bosmaer, docto y diligente naturalista holandés (1). El unan de Bengala, visto, criado y exactamente descrito por este autor, no puede haber sido trasladado de la América meridional, porque jamas ha habido ningun comercio entre la América meridional y la Asia para poderlo trasladar. A mas de que el unan de Bengala es diverso del americano, este tiene dos dedos en la mano y aquel cinco. Si el conde de Buffon se persuade que el clima de la Asia pudo aumentar el número de los dedos en el cuadrúpedo americano, diremos entonces que el clima del antiguo continente seria tambien capaz de restituir la cola, los cuernos y los colmillos á aquellos cuadrúpedos á los cuales les habia quitado estas tres cosas el clima nocivo de la América. Por lo demas, cualquiera que quiera leer y confrontar la elocuente descripcion que el conde de

1 *Description de plusieurs animaux.* Obra impresa en Amsterdam.



Buffon hace de los perezosos americanos y la que Bosmaer hace del "perezoso pentadactilo" de Bengala, luego conocerá que este cuadrúpedo asiático es tan miserable como los americanos.

Mas examinemos filosóficamente lo que estos autores dicen, en orden á la pretendida irregularidad de aquellos cuadrúpedos. La verdadera irregularidad en los animales, es la desproporcion en los miembros ó la inconveniencia en la forma ó en la índole de algunos individuos con respecto al comun de la especie, no la que se observa en una nueva especie comparada con otra conocida. Seria sin duda un necio, cualquiera que reputase irregular al techichi porque no ladra. Este es un cuadrúpedo americano, el cual por semejante á los cachorros europeos, fué llamado perro por los españoles, no porque fuese de la misma especie, y de aquí tuvo origen aquella fábula esparcida por no pocos autores europeos, que en la América los perros eran mudos. Los lobos son muy parecidos á los perros y tampoco ladran. Si los primeros españoles que fueron á México no

hubiesen jamas visto lobos en la Europa, al ver los de México hubieran publicado que habia allí perros grandes que no sabian domesticarse, y que en lugar de ladrar aullaban; hé aquí un nuevo argumento de que se hubieran valido el conde de Buffon y Paw para probar la degradacion y la irregularidad de los animales americanos.

En efecto, no es de otro calibre el argumento de Paw sobre las avestruces americanas. El touyon (1) es una ave americana específicamente distinta del avestruz; pero porque es muy grande y muy semejante á aquella grande ave africana, ha sido vulgarmente llamada avestruz. Esto basta á Paw para afirmar que hay irregularidad en aquellas aves americanas; pero aun cuando le concediésemos por gracia que touyon es una verdadera avestruz, no podria convencer lo que quiere. El pretende hacernos creer irregularidad en la avestruz americana porque

1 En el Perú es conocida la avestruz con el nombre de suri; pero yo adopto aquí el de touyon para condescender con nuestros naturalistas.



en lugar de tener dos soles dedos unidos con una membrana como el africano, tiene cuatro separados. Mas un americano podria decir que la avestruz africana es mas bien irregular porque en lugar de tener cuatro dedos separados, tiene solamente dos, y éstos unidos por medio de una membrana. "No, replicaria todo colérico Paw, no es así; la irregularidad está ciertamente en vuestras avestruces, porque no se conforman con las del mundo antiguo, que son los ejemplares de la especie, ni con el retrato que de tales aves nos dejaron los mas famosos naturalistas de la Europa." "Nuestro mundo, responderá el americano, que vosotros llamais nuevo porque ahora tres siglos no era conocido todavía de vosotros, es tan antiguo como vuestro mundo, y nuestros animales son igualmente coetáneos á los vuestros. Ni éstos tienen alguna obligacion de conformarse con vuestros animales, ni nosotros tenemos la culpa de que las especies de los nuestros hayan sido ignoradas por vuestros naturalistas ó confundidas por la escasez de las luces.

Y así, ó son irregulares vuestras avestru-

ces porque no se conforman con las nuestras, ó á lo menos las nuestras no deben decirse irregulares porque no se conforman con las vuestras. Hasta que no me demostréis con documentos innegables que las primeras avestruces salieron de las manos del Criador con solo dos dedos unidos con una membrana, no persuadireis jamas la irregularidad de nuestro touyon." Esta razon, sin duda efficacísima, sirve tambien para disipar otros semejantes discursos de nuestros filósofos, originados de la imperfeccion de las ideas ó de su provencion en favor del antiguo continente.

No son ciertamente mas felices nuestros filósofos en sus discursos, sobre las colas de los cuadrúpedos, que en lo que escribieron en orden a los piés de las avestruces. Ellos dicen francamente, y sin ningún respeto á la verdad, que la mayor parte de los cuadrúpedos del nuevo continente carece enteramente de cola; lo que así como los otros efectos que han observado en aquellos desventurados países, atribuyen á la avaricia del cielo americano, á la infancia de la naturaleza en



aquella parte del mundo, el mal clima y á no sé qué combinacion de los elementos. Así discurren estos célebres filósofos del siglo ilustrado. Pero siendo, segun dice el conde de Buffon, setenta las especies de cuadrúpedos americanos, seria necesario que á lo menos cuarenta no tuviesen cola, para que fuera cierto que la mayor parte carece de este miembro, como dice Paw, y mucho mas para verificar que "casi todos" los cuadrúpedos están desprovistos de cola, como afirma el conde de Buffon. Pues semejantes cuadrúpedos en la América, son cuando mas, seis, como veremos despues; luego su proposicion es una desmesurada hipérbole, por no decir una grande mentira.

Parece que en tiempo de Plinio no conocian los naturalistas europeos otros animales sin cola que el hombre y el mono (1). Si desde entonces acá no se hubiesen descubierto en el antiguo continente algunos otros cua-

1. Cande præter hominem, ac., simias omnibus fero animalibus et ova gignentibus prodeciderio corporum. Plin., Hist. nat., lib. 11, cap. 50.

drúpedos, igualmente desprovisto de aquel miembro, tendrian ciertamente razon el conde de Buffon y Paw para tachar á los cuadrúpedos americanos; pero de la misma Historia del conde de Buffon consta que mas son las especies de cuadrúpedos sin cola en el antiguo continente que en la América. Hé aquí las lista de unos y otros, sacada de la referida historia.



CUADRÚPEDOS SIN COLA EN EL CONTINENTE  
ANTIGUO.

- 1 El pongo ú orong-outon, ó satiro, ú hombre salvaje.
  - 2 Pitoco ó mono verdadero.
  - 3 El gibbon ú otra especie diversa de mono.
  - 4 El cinocéfalo ó mono grande.
  - 5 El canturco.
  - 6 El turrec de Madagástar.
  - 7 El loris de Ceilan.
  - 8 El puerquecillo de la India.
  - 9 La ruseta } Dos especies de grandes
  - 10 La rugetta } murciélagos de la Asia.
  - 11 El topo dorado de la Siberia.
- A los cuales deben agregarse los tres siguientes:



12 El perezoso pendattilo de Bengala, descripto por Bosmaer.

13 La klibda ó marmota bastarda del cabo de Buena Esperanza, descripta por el mismo Bosmaer.

14 El capiverd ó capivard, del cabo de Buena Esperanza, descripto por Bomare.

EN LA AMÉRICA.

1 El uuan, especie de perezoso.

2 El cabiai ó puerco anfibio.

3 La aperca del Brasil.

4 El puerquecillo de la India.

5 El saino, pecar ó cojametl.

6 El tapeto.

Y así en el antiguo continente son á lo menos catorce las especies [1] de cuadrúpedos

1 A las catorce referidas especies podria añadir en una didattilo de Ceilan de que hacen mencion algunos autores, y el portamosco descripto por Aubenten y Bomare; pero omití el primero porque no estoy seguro de que sea distinto del loris del conde de Buffon; omití tambien el segundo porque

desproveidos de cola, y en América son solamente seis, de las cuales podemos quitar las dos últimas porque son inciertas (1). En todos los treinta tomitos de la Historia de los cuadrúpedos del conde de Buffon, no he encontrado otros animales americanos sin cola sino los referidos. Y no obstante esto, se atrevió á afirmar que en el Nuevo-Mundo "casi todos" los animales carecian de cola.

puede ser tambien que tenga una pequeña cola, aunque no pudo encontrarla el diligente Aubenten, por lo que igualmente deberian quitarse como inciertas aquellas dos últimas especies de cuadrúpedos americanos.

1 El pecar se halla descrito por Oviedo, Hernandez y Aesta con los nombres de saino y de cojametl, y nada dicen estos autores de la falta de cola. Yo, por lo mismo, me informé de personas críticas y sinceras que han visto muchos sainos, y me dijeron que tenian su cola, aunque pequeña. En orden al tapeto, cree el conde de Buffon que sea el citli de Hernandez. Mas, todos los mexicanos saben que el citli de Hernandez, es la liebre del reino de México, y estoy seguro de que esta tiene su cola como las liebre comuness de Europa.



En lo que se ve que semejantes proposiciones universales son tan fáciles de proferirse como difíciles de probarse.

Si el clima de la América es tan pernicioso á las colas de los animales, ¿por qué careciendo enteramente de este miembro cuatro especies de monos del antiguo continente, esto es, el pongo, el piteco, el gibbon, el cinecéfalo, lo tienen todas las especies de monos del Nuevo-Mundo, y algunos, como los sakis, tienen cola tan larga que es casi doble que su cuerpo? ¿por qué abundan tanto en la América las ardillas, los cocualinos, los hormigueros y otros semejantes cuadrúpedos proveídos de una cola enorme á proporcion de sus cuerpos? ¿por qué la marmota del Canadá, sin embargo de ser de la misma especie que la de los Alpes, tiene la cola mas grande, como confiesa el mismo conde de Buffon? ¿por qué el venado y el caprívolo de la América, á pesar de ser mas pequeños que los del antiguo continente, tienen la cola mas larga, segun afirma el mismo autor (1)? Si

1 Hist. nat., tom. 18.

alguna vez hubiera habido en la América algun principio destructivo de las colas de los animales, los que trasladó Colon de la Europa y de las islas Canarias el año de 1493 hubieran quedado ya enteramente descolados, principalmente los puercos, ó á lo menos se les hubiera notablemente disminuido despues de doscientos ochenta y ocho años; pero entre tantos europeos que han visto las ovejas, caballos, bueyes, etc., nacidos en la América y los que al presente se crian de Europa, no habrá ni uno que pueda encontrar alguna diferencia entre las colas de los unos y las de los otros.

Este mismo argumento, vale igualmente, contra lo que dice el conde de Buffon sobre la falta de cuernos y de colmillos en la mayor parte de los cuadrúpedos americanos, pues los bueyes, ovejas y cabras conservan invariables sus cuernos, los perros y los puercos sus dientes, y los gatos sus uñas, como saben todos los que los han visto y comparado con los de Europa. Si el clima americano fuese tan perjudicial á los dientes y cuernos de los animales, habrian ya perdido á lo